

# Las salas alternativas piden 110 millones más al año para garantizar su supervivencia

Los siete teatros barceloneses percibieron el 5,1 % de las subvenciones de 1999

B. G., Barcelona  
La demanda de un incremento de las subvenciones acorde a la importancia de su actividad y como requisito indispensable para garantizar su supervivencia es una

vieja reivindicación de los responsables de las siete salas alternativas de Barcelona (Mallc, Artenbrut, Nou Tantarantana, Beckett, Muntaner, Espai Brossa y Versus). Apoyándose en un estudio sobre la

realidad del sector y sobre sus propuestas de futuro, las salas han cuantificado ahora este aumento en las ayudas públicas: necesitan 110 millones más al año de las administraciones.

El año pasado las salas alternativas obtuvieron 145.573.000 pesetas, el 5,1% de toda la ayuda pública destinada al teatro en Cataluña.

El estudio, realizado por la empresa Investigació i Consulting Cultural, arranca de la necesidad de objetivar la realidad de las alternativas, de mostrar con números y con valoraciones de profesionales ajenos a la actividad de estos teatros cuál es su incidencia en la actividad teatral de Cataluña. De este modo, los responsables de las salas buscan disponer de un punto de partida que les permita iniciar una nueva etapa en su relación con las administraciones. El exhaustivo documento ha sido financiado por el Instituto de Cultura de Barcelona. Entre sus apartados se incluye un ejercicio hipotético sobre una sala alternativa estándar, calculando sus necesidades según una actividad de producción y programación tipo, sus gastos y sus ingresos, incluyendo una cuantificación económica de las múltiples actividades que, a falta

de recursos, el personal de las salas realiza ahora de forma voluntarista. Según esta hipótesis, los responsables de las salas han calculado el incremento de dinero público que precisan. Pero en el análisis no se prevén sólo los derechos, sino también las obligaciones de los teatros. Entre ellos figura la necesidad de incrementar su ocupación media hasta alcanzar el 65%, casi el doble del conseguido conjuntamente en el periodo 1998-2000 (34,7%).

## Radiografía del sector

El documento supone una radiografía de la situación actual de las salas y de su influencia en la actividad teatral de la ciudad, y en él se pone de manifiesto su importancia en la democratización del sector, facilitando el ingreso en la profesión de actores, directores y técnicos, arriesgándose al programar autores noveles y, en líneas generales, realizando una función de teatro público desde la iniciativa privada. En términos cuantitativos, el estudio se-

ñala que, durante el año 2000, del conjunto de espectáculos presentados en Barcelona, el 96,2% de obras de autores noveles y el 92,8% de directores noveles se estrenaron en salas alternativas; igualmente, el 30% de todas las funciones teatrales ofrecidas en la ciudad se congregaron en estas salas, que generaron el 38,8% de las producciones propias. Además, pese a que su actividad es por definición minoritaria y arriesgada, consiguieron un aumento de público del 20,35% (fueron el sector con mayor crecimiento) y su recaudación subió en un 35,20%.

El estudio pone de relieve la falta de una política de subvenciones específica para las alternativas, que en 1999 sólo percibieron el 5,1% de las ayudas de las administraciones (el resto de las subvenciones se repartió entre los teatros públicos, con un 90,2%, y los privados, que sumaron un 4,7%). Además de criticar la insuficiencia de las ayudas, los responsables de las alternativas se quejan de las prácticas de las

administraciones a la hora de conceder las subvenciones y hacer efectivos los pagos: en el caso de la Generalitat y el Ministerio, éstas llegan cuando la temporada para la que se concedieron ya ha terminado. También exigen un cambio en la política fiscal que las regula, con un IAE y un IVA que, según denuncian, está muy por encima de su dimensión y finalidad.

## Manifiesto

Al hilo del estudio, las salas alternativas, que desde 1993 están agrupadas en una coordinadora, han presentado un manifiesto en el que constatan los cambios de la realidad teatral catalana. "Observamos estos cambios con interés y con ilusión, y con el convencimiento de que el teatro en Cataluña nunca había vivido una situación tan intensa y con tanto dinamismo como ahora", dicen, pero exigen que las administraciones públicas adopten medidas para que el crecimiento no amenace la libertad del creador.